



Universidad de Oviedo
Centro Internacional de Postgrado

Ciro Annunziata

El uso del expletivo ‘*puto, -a*’ en la lengua española contemporánea

Trabajo de Fin de Máster dirigido por el Dr. Daniel García Velasco
Máster Universitario Internacional en Lengua Española y Lingüística
Curso 2018/19

Ciro Annunziata

El uso del expletivo '*puto, -a*' en la lengua
española contemporánea

Declaración de originalidad

Oviedo, 28 de junio de 2019

Por medio de la presente, declaro que el trabajo titulado *El uso del expletivo 'puto, -a' en la lengua española contemporánea* para su defensa como Trabajo de Fin de Máster del Máster Universitario en Lengua Española y Lingüística de la Universidad de Oviedo es de mi autoría y original.

Así mismo, declaro que, en lo que se refiere a las ideas y datos tomados de obras ajenas a este Trabajo de Fin de Máster, las fuentes de cada uno de estos ha sido debidamente identificada mediante nota a pie de página, referencia bibliográfica e inclusión en la bibliografía o cualquier otro medio adecuado.

Declaro, finalmente, que soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanción por la Universidad de Oviedo y, en su caso, por el órgano civil competente, y asumo mi responsabilidad ante cualquier reclamación relacionada con la violación de derechos de propiedad intelectual.

Fdo.: **Ciro Annunziata**

A mi I. favorita

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos, las redes sociales se han convertido en un medio para abrir debates de naturaleza lingüística. Esto es lo que sucedió en el perfil de *Twitter* de la página de la Real Academia Española que, a principios de este año, aceptó el uso de la palabra *puto*, *-a* como un prefijo intensificador dentro del idioma español. De ese último *tweet*, entonces, ha nacido la idea de analizar la palabra *puto*, *-a* a través de dos corrientes de gramática: el primero, perteneciente a una de las teorías lingüísticas contemporáneas más citadas, es decir, la Gramática Discursivo Funcional de la Universidad de Ámsterdam y, el segundo, la gramática de corte estructuralista más clásico, más concretamente, la presentada por la RAE en su última gramática, así como la obra *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, editada por Bosque y Demonte (1999).

En el primer capítulo, pues, se presenta la Gramática Discursivo Funcional y sus principales características. Se realiza una breve descripción de los dos niveles fundamentales para la finalidad de este trabajo de fin de máster, es decir, el nivel interpersonal y el nivel representativo.

En el segundo capítulo, se presentan los diferentes valores de *puto*, *-a*, siguiendo para esto los mismos criterios que Mackenzie, uno de los principales representantes de la Gramática Discursivo Funcional, usa para analizar el inglés *fucking*, en su artículo de 2018 *The syntax of an emotional expletive in English*. Se da una clasificación de los usos de *puto*, *-a* y una primera introducción al método de análisis de los expletivos de acuerdo con el operador *EmoEmph*.

Luego, con el tercer capítulo, se presenta la clasificación del adjetivo *puto*, *-a* de acuerdo con su semántica y posición en la gramática clásica. Se intenta demostrar el carácter híbrido de este adjetivo en muchos de sus casos, ya que presenta características de intensional y calificativo.

Finalmente, en el cuarto capítulo se presentan dos análisis de muestras de lengua con la palabra *puto*, *-a* uno de acuerdo con el nivel interpersonal y representativo de la Gramática Discursivo Funcional, y otro, por su semántica y posición, según la gramática clásica de la RAE.

1. LA GRAMÁTICA DISCURSIVO FUNCIONAL

1.1. INTRODUCCIÓN

Dentro del marco de las teorías funcionales, una de las más importantes hoy en día es la Gramática Discursivo Funcional. Esta surge en la Universidad de Ámsterdam de los estudios de Simon Dik, que desarrolló la Gramática Funcional. La teoría de Dik alcanzó su zenit en los años 90, pero presentaba unos fallos en los estándares de adecuación según los criterios del funcionalismo de la Universidad de Ámsterdam. De hecho, la Gramática Funcional tomaba como unidad básica de análisis la oración sin analizar el discurso, es decir, no respetaba la adecuación pragmática y psicológica. La consecuencia de este déficit en el enfoque de Dik llevó a los funcionalistas neerlandeses a la necesidad de desarrollar una forma de análisis más amplia y acorde con el espíritu del funcionalismo. Por eso surgió la Gramática Discursivo Funcional por parte de los tres discípulos más destacados del padre de la Gramática Funcional: Kees Hengeveld, Machtelt Bolkestein y Lachlan Mackenzie.

1.2. LA GRAMÁTICA DISCURSIVO FUNCIONAL

Hengeveld y MacKenzie (2008) definen la *Gramática Discursivo Funcional*¹ como una teoría de la comunicación porque no solo hace falta una gramática, sino también el conocimiento general y enciclopédico que está alrededor del hablante. La unidad básica de estudio son los actos discursivos, respetando así los principios de adecuación funcionalistas. Para ello, la gramática está conectada con un componente conceptual, un componente contextual y un componente de salida (Fig. 1). En el componente conceptual se formulan las intenciones comunicativas que sucesivamente se concretan con la gramática. Estas intenciones se traducen en diferentes formas según tipos distintos de ilocuciones, como ilocuciones declarativas o interrogativas (1), ilocuciones imperativas (2), o bien ilocuciones exclamativas (3):

- (1) ¿Vienes al cine?
- (2) Ven aquí.
- (3) ¡Qué pasada!

¹ De ahora en adelante GDF.

El componente contextual engloba, como ya sugiere el nombre, el contexto. Así pues, el componente contextual analiza todo lo que es extralingüístico, pero con incidencias en lo lingüístico:

- (4) a) ¿Es usted la doctora González?
b) ¿Estás enfermo?

De hecho, como se ve en los ejemplos 4a y 4b, el contexto influye directamente en la gramática y la lengua. En 4a el oyente es una mujer y hay una jerarquía de respeto social. En 4b se entiende que el oyente es un hombre y que no hay una jerarquía de respeto social.

- (5) Mi hermano vive en España. Mi hermano vive en Madrid. Mi hermano trabaja.
→ Mi hermano vive en España, en Madrid. Él trabaja.

En 5, en cambio, se ve que dentro del componente contextual se establece la distinción del tema y rema y cómo el contexto introduce un referente aplicando el proceso anafórico.

Finalmente, el componente de salida convierte las representaciones en su forma final, según la forma acústica o escrita. Por esta razón, el componente de salida incluye todo lo que está previamente en el componente conceptual y contextual, con la articulación de la expresión lingüística, es decir, el producto estático de otros procesos previos.

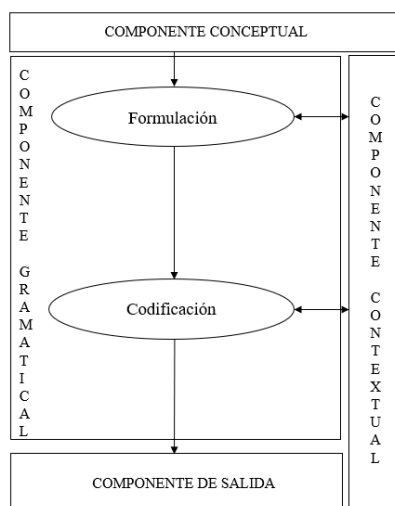


Fig. 1 La GDF como parte de una teoría más amplia de la interacción verbal

En Fig. 1 (Hengeveld, Mackenzie, 2008:6), se muestra que hay otro componente clave dentro de la GDF que es el componente gramatical con el que todos los componentes previos se relacionan. El componente gramatical, además, incluye las operaciones de formulación y codificación. La formulación se refiere a todas esas reglas que se declaran válidas dentro de la pragmática y la semántica de una lengua. Sucesivamente, la codificación reproduce todas las representaciones pragmáticas y semánticas según unos patrones estructurales de cada lengua, es decir, reglas morfosintácticas y fonológicas. En resumen, la GDF tiene una organización descendente.

Este enfoque gramatical parte de una intención comunicativa y termina con su articulación lingüística después de diferentes procesos gramaticales. Así pues, los componentes existen para que los usen los hablantes, pero no son de naturaleza gramatical. Por tanto, esta teoría no pretende describir los componentes externos porque la GDF quiere analizar los patrones internos de la gramática. Para ello, el sistema de análisis de la GDF prevé cuatro diferentes niveles: el interpersonal, el representativo, el morfosintáctico y el fonológico. Por lo tanto, para cada acto discursivo se prevén cuatro tipos de análisis que siguen los mismos procedimientos analíticos (Fig. 2, Hengeveld, Mackenzie, 2008:13).

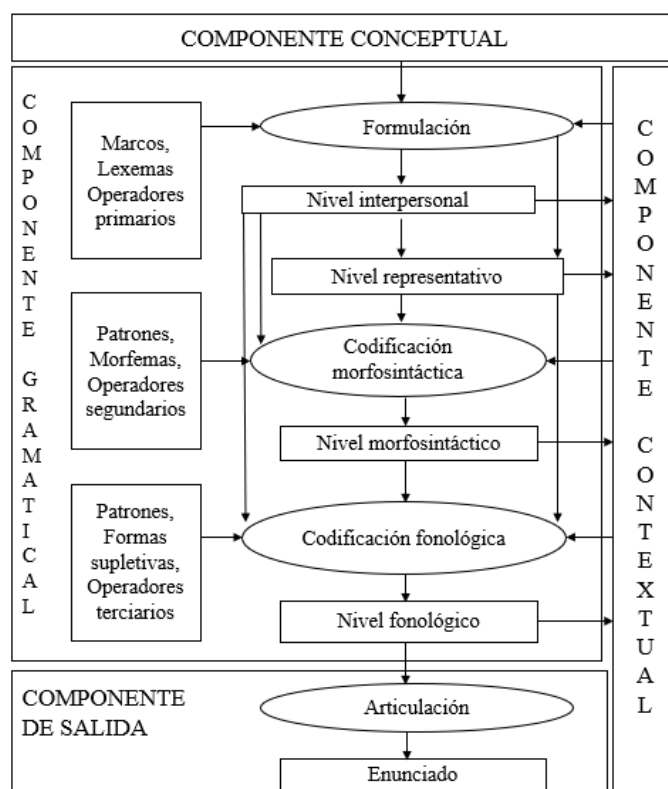


Fig. 2 Jerarquía de la GDF.

1.3. PROPIEDADES DE LA GDF

Como se ve anteriormente en Fig. 2, cada nivel del componente gramatical es independiente y da lugar a unidades de naturaleza variable, según la pragmática, el léxico, la morfosintaxis y la fonología. La unidad básica de análisis del discurso de la GDF no es la oración, sino los actos discursivos. Los actos discursivos se definen como una contribución al desarrollo del discurso que se pueden combinar en actos superiores llamados movimientos. De hecho, el movimiento equivale un turno en la interacción verbal, que puede ser muy breve o incluso muy largo, pues puede contener uno (6) o más actos discursivos (7):

- (6) ¡Hola!
 (7) ¡Hola! ¿Cómo estás?

Los grupos de actos discursivos, que forman uno o más movimientos, se resumen con la siguiente fórmula (Mackenzie, 2018:58):

- (8) $(M_1: [(A_1), (A_2) \dots (A_n)] (M_1))$

La fórmula (8) señala tres propiedades características y siempre presentes de la GDF. La primera es la estratificación, es decir, la presencia de un nivel de análisis dentro de uno mayor. De hecho, los actos discursivos (A) se presentan con un número indefinido dentro del nivel superior del movimiento (M_1). La segunda propiedad es la restricción del movimiento que viene representada con los dos puntos (:). Así que el movimiento está restringido por parte de los actos discursivos y se lee como “ M_1 [la ocurrencia presente en la izquierda] tal que M_2 [la ocurrencia en la derecha] tiene la propiedad de estar formado por n actos discursivos” (Mackenzie, 2018: 58). La tercera propiedad es la equipolencia, es decir, la relación que transcurre entre los elementos que están dentro de los paréntesis [...] es de igualdad de condiciones. A su vez, los actos discursivos están formados por elementos de un nivel inferior que se presentan en los cuatro niveles de la GDF.

1.3.1. Los cuatro niveles de la GDF

Los cuatro niveles de la GDF son el interpersonal, el representativo, el morfosintáctico y el fonológico. Para los fines de este trabajo, solo se presentan detalladamente el nivel interpersonal y el representativo, mientras para el nivel morfosintáctico y el fonológico se da una breve descripción.

1.3.1.1. El nivel interpersonal

El análisis del nivel interpersonal recoge las distinciones de la formulación relativas a la interacción entre Hablante y Oyente y se ocupa de la evocación. De este nivel forman parte la retórica, con sus nociones sobre la estructura del discurso en estratos superiores, y la pragmática, según la distribución de la información en unidades lingüísticas. Como los demás niveles de la GDF, el nivel interpersonal presenta una estructura jerárquica que surge de los marcos disponibles en una lengua específica. Cada uno de ellos representa una acción. Así pues, este nivel se entiende como relaciones personales con distintas variantes que tienen impacto formal en la gramática a través de patrones lingüísticos. A continuación, se presenta la jerarquía del nivel interpersonal (Hengeveld y Mackenzie, 2008:49):

(9) (πM_1 : [
(πA_1 : [Movimiento
(πF_1 : ILL (F_1): $\Sigma(F_1)$)	Acto discursivo
(πP_1 : ... (P_1): $\Sigma(P_1)$) _S	Ilocución
(πP_2 : ... (P_2): $\Sigma(P_2)$) _A	Hablante
(πC_1 : [Oyente
(πT_1 : [...] (T_1): $\Sigma(T_1)$) _{Φ}	Contenido comunicado
(πR_1 : [...] (R_1): $\Sigma(R_1)$) _{Φ}	Subacto adscriptivo
] (C_1): $\Sigma(C_1)$) _{Φ}	Subacto referencial
] (A_1): $\Sigma(A_1)$) _{Φ}	Contenido comunicado
] (M_1): $\Sigma(M_1)$)	Acto discursivo
	Movimiento

El *movimiento* es la unidad mayor y más relevante interacción en el análisis de la GDF. Se puede definir como una contribución independiente para el desarrollo de la interacción con distintas formas de complejidad, desde el silencio hasta un largo trecho de discurso. Siempre y cuando haya material lingüístico presente, el *movimiento* se compone de uno o más *actos discursivos*, según el siguiente marco general (Hengeveld, Mackenzie, 2011:14):

$$(10) (\pi M_1: [(A_1) \dots (A_{1+N})] (M_1): \Sigma(M_1)), \text{ donde } N \geq 0$$

Dentro de la jerarquía del nivel interpersonal se aprecian niveles menores con respecto al *movimiento*. Primero están los *actos discursivos*, que se relacionan según la equipolencia y la dependencia. Hay tres tipos de actos discursivos:

- Expresivos: se dan con el uso de las interjecciones, que son ilocuciones inherentes. Estos comunican un mero sentimiento del hablante:

¡Ay! (A₁: [(F₁: /aí/INT (F₁)) (P₁)_S] (A₁)).

- Interactivos: son invariables y están vinculados a una situación social, a menudo ritualizados:

¡Felicidades! (A₁: [(F₁: /feliθi'ðaðes/(F₁)) (P₁)_S (P_J)_A] (A₁)).

- Informativos: implican un contenido comunicado y una ilocución, como a través de los actos performativos:

Prometo que... (A₁: [(F₁: /pro'met-/ (F₁)) (P₁)_S (P_J)_A (C₁)] (A₁)).

Además, se pueden establecer también relaciones de dependencia prominentes, que dependen de una función retórica sobre el acto discursivo dependiente. Entre ellas se reconocen la motivación (11), concesión (12), orientación (13) y corrección (14) (Hengeveld y Mackenzie, 2008:54):

- (11) Ten cuidado, porque habrá preguntas engañosas en el examen
(M₁: [(A₁: [(F₁: ADMN (F₁): (F₁) (P₁)_S (P_J)_A (C₁: -ten cuidado- (C₁))] (A₁)) (A₂: [-habrá preguntas engañosas en el examen-] (A₂))_{MOT} (M₁))
- (12) Aprobé, aunque hubo preguntas engañosas
(M₁: [(A₁: [(F₁: DECL (F₁): (F₁) (P₁)_S (P_J)_A (C₁: -aprobé- (C₁))] (A₁)) (A₂: [-hubo preguntas engañosas-] (A₂))_{CON} (M₁))
- (13) Mi hermano, le he comprado el coche
(M₁: [(A₁: [(F₁: DECL (F₁): (F₁) (P₁)_S (P_J)_A (C₁: -le he comprado el coche- (C₁))] (A₁)) (A₂: [-mi hermano-] (A₂))_{ORI} (M₁))
- (14) Le he comprado el coche, a mi hermano
(M₁: [(A₁: [(F₁: DECL (F₁): (F₁) (P₁)_S (P_J)_A (C₁: -le he comprado el coche- (C₁))] (A₁)) (A₂: [-a mi hermano-] (A₂))_{CORR} (M₁))

Como se aprecia en los análisis de los ejemplos anteriores (11-14), destacan otros niveles que son la *ilocucion* (ILL), el *hablante* (P₁), el *oyente* (P₂) y el *contenido comunicado* (C). La teoría entonces señala que, principalmente, un hablante ejecuta una ilocución dirigida a un oyente con la intención de comunicar un contenido. En el contenido comunicado, al mismo tiempo, hay ulteriores subactos. Estos pueden ser *adscriptivos* (T₁) o *referenciales* (R₁). El número de subactos discursivos varía en cada acto discursivo. Sin embargo, ha de haber al menos un subacto para que se produzca un contenido comunicado. Finalmente, los actos discursivos pueden ser modificados a través de modificadores léxicos, que indican el estilo del acto, como *honestamente* o *brevemente* (15), o bien con el uso de operadores gramaticales que añaden énfasis, ironía o mitigación (16) (Hengeveld y Mackenzie, 2008:67):

- (15) Honestamente, no me gustas.
 (M₁: [(A₁: [(F₁: DECL (F₁): -honestamente- (F₁)) (P₁)_S (P₁)_A (C₁: -no me gustas- (C₁))] (A₁))] (M₁))
- (16) ¡Que no me gusta esa película!
 (M₁: [(emph A₁: [(F₁: DECL (F₁) (P₁)_S (P₁)_A (C₁: -no me gusta esa película- (C₁))] (A₁))] (M₁))

1.3.1.2. *El nivel representativo*

Dentro del nivel representativo de la GDF entran todos los aspectos semánticos de la unidad lingüística. Eso es, este nivel es el responsable de la designación a través del que el lenguaje consigue relacionarse con los mundos posibles que describe.

Los estratos del nivel representativo se definen a partir de cuatro categorías semánticas básicas (Fig. 3) que representan todas las manifestaciones de categorías ontológicas lingüísticamente relevantes para cada lengua (Hengeveld y Mackenzie, 2008:131).

Descripción	Variable	Ejemplo
Individuo	x	<i>silla</i>
Propiedad	f	<i>color</i>
Estado de cosas	e	<i>reunión</i>
Contenido proposicional	p	<i>idea</i>

Fig. 3 Categorías semánticas básicas.

De ahí deriva la estructura jerárquica del nivel representativo (Hengeveld y Mackenzie, 2008:140):

- | | |
|---------------------------|---------------------------|
| (17) (π p1: | Contenido Proposicional |
| (π ep1: | Episodio |
| (π e1: | Estado de Cosas |
| [(π f1: [| Propiedad Configuracional |
| (π f1) : ♦ (f1): [σ(f1)φ] | Propiedad Léxica |
| (π x1)Φ :♦ (x1): [σ(x1)φ] | Individuo |
| ... | |
|] (f1): [σ(f1)φ] | Propiedad Configuracional |
| (e1)Φ]: [σ(e1)φ] | Estado de Cosas |
| (ep1): [σ(ep1)φ] | Episodio |
| (p1): [σ(p1)φ] | Contenido Proposicional |

Los *contenidos proposicionales* (p), como con los *movimientos* en el nivel interpersonal, representan las unidades superiores de este nivel. Estos se definen como constructos mentales que engloban los conocimientos, las creencias y los deseos. Además, los contenidos proposicionales pueden ser de dos tipos: factuales, si corresponden con conocimientos o creencias razonables sobre el mundo real, o no-factuales, si corresponden con expectati-

vas o deseos relacionados con un mundo no real (Hengeveld y Mackenzie, 2011: 17).

No se han de confundir los *contenidos comunicados* del nivel interpersonal con los *contenidos proposicionales* del nivel representativo: los primeros son exclusivos de los Hablantes, mientras los segundos no necesariamente lo son. De hecho, los contenidos proposicionales se pueden atribuir a otros sujetos distintos que un Hablante (Hengeveld y Mackenzie, 2008: 144):

- (18)a) María creía que quizás su madre fuera a visitarla
- b) María esperaba que quizás su madre fuera a visitarla
- c) María fue a casa porque quizás su madre fuera a visitarla

Como se ve en los ejemplos de (18), hay contenido proposicional subordinado que se atribuye a un individuo *María*, que se presenta en la primera cláusula. Además, la naturaleza proposicional se manifiesta en el hecho de que puedan llevar elementos que expresan una actitud proposicional, como *quizás* (Hengeveld y Mackenzie, 2011:18).

Los contenidos proposicionales contienen *episodios* (ep), que se pueden definir como un conjunto de *estados de cosas* (e) que son coherentes temáticamente. Así pues, los estados de cosas muestran una unidad o una continuidad según otras categorías semánticas, como el tiempo (t), el lugar (l) y los individuos (x) según la siguiente fórmula (Hengeveld y Mackenzie, 2008:157-158):

$$(19)(\pi \text{ ep}_1: [(e_1) \dots (e_{1+N})_{\{\phi\}}] (\text{ep}_1): [\sigma (\text{ep}_1)_{\phi}]), \text{ donde } N \geq 0$$

Un ejemplo de estados de cosas relacionados entre sí dentro de un episodio más amplio se da en las recetas:

- (20)En una olla coloca el agua, el ajo, cebolla, pimentón, ají dulce, la espinaca y los vegetales picados en trozos, cuando comience a hervir, añade las hierbas aromáticas. Una vez blandos los vegetales, puedes retirar, si lo deseas, los trozos de ajo, pimentón, ají y cebolla, retira las hiberas y comienza a licuar poco a poco las verduras con el caldo. Una vez que tenga consistencia de crema, añade la margarina, la leche, licua bien y lleva nuevamente a la olla.

En (20), pues, hay una serie concatenada de estados de cosas que se expresan a través de formas verbales al imperativo, en combinación con otros verbos finitos, que describen en conjunto un episodio dentro de una historia más amplia. Además, la coherencia de los estados de cosas no solo se da con el uso del mismo tiempo verbal, sino también gracias al uso de adverbios y locuciones adverbiales que localizan el tiempo, como se ve con *una vez*.

Finalmente, cada estado de cosas se caracteriza por una *propiedad configuracional*, de naturaleza composicional. Las propiedades configuracionales se construyen a través de

propiedades léxicas (f), que no tienen existencia independiente y solo se aplican a otros tipos de entidad, y categorías semánticas relevantes para las propiedades configuracionales. Entre ellas destacan el lugar (l), el tiempo (t), el modo (m), la razón (r), la cantidad (c), los episodios (e), los individuos (x), entre otras muchas. Por ejemplo, para el español, se dan las siguientes expresiones nominales de categorías semánticas básicas obtenidas por derivación (Hengeveld y Mackenzie, 2011:20):

Tipo de entidades	Ejemplos
p	esperanza, deseo, creencia
e	exploración, desición, decepción
f	falsedad, bondad, felicidad
x	trabajador, embajador, abusador
l	librería, charcutería, carpintería

Fig. 4 Tipos de entidades por derivación

1.3.1.3. El nivel morfosintáctico y el nivel fonológico

El nivel morfosintáctico junto con el nivel fonológico se ocupan de la codificación de los niveles anteriores, que forman la formulación de un componente conceptual.

Dentro del nivel morfosintáctico entran todos esos aspectos estructurales de la unidad lingüística que tienen motivación funcional. Eso es, los principios de orden de constituyentes se justifican en la iconicidad, la integridad del dominio y el mantenimiento de relaciones de alcance. Al mismo tiempo, este nivel prevé un principio propio de organización que no distingue entre un análisis sintáctico y otro morfológico. Por lo tanto, hay una única jerarquía del nivel morfosintáctico tanto para la formación de palabras, como para la formación de sintagmas y cláusulas. En ella se reconocen los niveles de la expresión lingüística como el conjunto de al menos una *unidad morfosintáctica*. Dentro de estas unidades destacan las *cláusulas*, los *sintagmas*, las *palabras*, el *tema* y los *afijos* (Hengeveld y Mackenzie, 2011:21).

Con respecto al nivel fonológico, este es el responsable de todos aquellos aspectos de la codificación que no se ven aplicados por el nivel morfosintácticos. De hecho, el nivel fonológico se caracteriza por recibir la señal de los tres niveles precedentes para poder expresar todo el componente gramatical a través de un componente de salida. Así pues, no se analizan en este nivel todas aquellas cuestiones pertenecientes a elementos fonéticos exteriores del componente gramatical.

Dentro de la jerarquía del nivel fonológico se reconoce como unidad mayor de segmento

el *enunciado* que, a través de pausas producidas por el Hablante, se divide en *sintagmas entonativos*. Dentro de los sintagmas entonativos, las lenguas acentuales reconocen una sílaba que recibe una mayor carga acentual que las demás. En estas, entonces, se reconoce también el *sintagma fonológico*. Finalmente, según los idiomas que lo prevean, se reconoce también la *palabra fonológica* que se divide en *sílabas*, las cuales se agrupan en *pies* (Hengeveld y Mackenzie, 2011:26).

Como se ha visto, la GDF sigue un esquema novedoso con respecto al enfoque estructural. Parte, básicamente, del mensaje que se quiere comunicar, y pasa por varios niveles de elaboración hasta el resultado final acústico o escrito. En el siguiente capítulo se aplica este análisis al caso que nos ocupa, el expletivo *puto, -a*.

2. PALABRAS MALSONANTES. USO Y CATEGORÍAS DE *PUTO*, - A SEGÚN LA GRÁMATICA DISCURSIVO FUNCIONAL

2.1. LAS PALABRAS MALSONANTES

Mackenzie (2018) opina que la emoción puede representarse en la teoría de la GDF especialmente a través de dos niveles específicos, el interpersonal y el representativo, ya explicados en el capítulo previo. De hecho, ambos capturan la emoción de los hablantes entre otros mecanismos, por ejemplo, a través del uso de palabras malsonantes. Normalmente, las palabras malsonantes se relacionan con el lenguaje vulgar, ofensivo, estigmatizado y tabú, es decir, todo lo que se contrapone al lenguaje cortés. Guimarães (2003:136) considera que el uso de groserías representa una ruptura de la norma social que lleva a la violación de tabúes a través de la pronunciación de nombres, razas, actos o gestos prohibidos en una comunidad lingüística. Todo ello lleva a un proceso de humillación y subordinación interiorizado en los hablantes que transformaría de forma peyorativa el sentido de algunas palabras. Así pues, con respecto a la semántica, Giraud (1991) señala tres funciones de las palabras malsonantes:

Las tres grandes funciones psíquicas, la inteligencia, la afectividad, la voluntad corresponden respectivamente a la cabeza, el pecho y el vientre, el sexo. [...] Es sobre esta imagen corporal, particularmente en sus partes más bajas, donde se arraiga una semiología y una lexicología de la grosería². (Giraud, 1991:8)

Desde este punto de vista, las palabras malsonantes se enmarcan en categorías asociadas a la inteligencia, la afectividad y la voluntad según las entidades a las que se refieren, como la sexualidad o la defecación, por ejemplo. Es decir, todo lo que se considera como vulgar y lo socialmente bajo. De hecho, es dentro de lo socialmente bajo donde se encuentra un lenguaje más degradado cuya fuente más espontánea y funcional es el uso de groserías. Al contrario, todo lo que forma parte del espacio público determina un comportamiento que respeta las normas sociales y de cortesía. A través de ellas, el control de la emoción es más elevado y, por consiguiente, el lenguaje es más prestigioso (Giraud, 1991).

Por otro lado, todo lo que forma parte del insulto y de comportamientos groseros, Guimarães (2003) los inserta en categorías básicas como la animalidad (perro, burro, etc.), len-

² Traducción propia.

guaje sexista e insultos sociales (zorra, vaca, etc.), cualidades intelectuales (estúpido, idiota, pendejo, etc.), moralidad (hijo de puta, cornudo etc.) y actividades fisiológicas (cagar, mamar, etc.).

Colín (2005:45) clasifica la producción de palabras malsonantes según usos lingüísticos codificados o no codificados. Todo uso codificado prevé procesos inferenciales por parte de un hablante con los fines de insultar directamente a otro interlocutor. Para ello, hay al menos dos estrategias: usar léxico no marcado, pero con una carga negativa (21), o léxico que sí está marcado socialmente dentro de las palabras malsonantes (22):

(21) Eres un burro.

(22) ¡Maricón!

Por otra parte, dentro de los usos no codificados, los hablantes recurren a otras estrategias indirectas como a través de metáforas o la ironía:

(23) Tienes las manos manchadas de sangre.

2.2. CATEGORÍAS DE *PUTO*, *-A*

Las palabras malsonantes son, en principio, palabras que pierden su valor originario para cargarse de un valor pragmático específico. Dentro de la lengua española, una de las palabras malsonantes más usadas en España y América Latina es el adjetivo *puto*, *-a*. La Nueva gramática de la lengua española (2009, I:940) define *puto*, *-a* como un término que se emplea en registros informales para manifestar el fastidio del hablante con respecto a la entidad designada por la palabra al que acompaña. Tiene, además, tres valores principales que divergen entre ellos considerablemente:

(24)a) Denigración: me quedé en la puta calle.

b) Ponderar: ¡qué puta suerte!

c) Enfatizar ausencia: no tengo ni un puto duro.

Como se nota en los tres ejemplos anteriores, *puto*, *-a* se ve obligado a aparecer siempre antepuesto a la entidad designada, sea esta animada o bien inanimada. Esto hace que este tipo de palabra malsonante se relacione directamente con los adjetivos adverbiales intencionales, como en *la mera idea* o *el presunto asesino*. Sin embargo, puede asumir también valores propios de los adjetivos calificativos de valoración subjetiva, como para el caso del valor de denigración (24a) y para ponderar (24b). Un análisis exhaustivo de la posición pronominal y sus implicaciones semánticas se presenta en el capítulo 3.

Mackenzie, en su estudio del inglés *fuck* y sus variantes, clasifica las palabras malsonan-

tes en cinco diferentes categorías dentro del marco gramatical de la GDF (Mackenzie, 2018:61):

- (25)a) Uso representativo literal:
I fucked her → La follé
- b) Uso como un solo acto discursivo :
Fuck! → ¡Mierda!
- c) Uso representativo metafórico:
They fucked me over → Me jodieron
- d) Uso de sustitución léxica:
Good as fuck → (está) De puta madre
- e) Uso expletivo:
The fucking towel → La puta toalla

Como ya se puede notar en la nomenclatura de los cinco tipos anteriores, los tipos (25a) y (25c) se recogen en el nivel representativo de la GDF. (25d) tiene que ver con construcciones de la lengua inglesa que conllevan la posibilidad de seleccionar la palabra *fuck* e insertarlo en expresiones que prevén, en principio, el uso de una palabra no malsonante. Finalmente, (25b) y (25e) entran dentro del nivel interpersonal.

2.3. USOS DE *PUTO, -A* EN LA GDF

Al comparar los usos de *puto, -a* con los del inglés *fuck*, es evidente que la mayoría de los contextos coinciden. Se pretende, por tanto, usar el esquema empleado por Mackenzie con categorías propias de la GDF para comprobar si coinciden los usos de *fuck* y *puto, -a* por un lado, y para confirmar, por tanto, que corresponden a los mismos niveles de la GDF.

A continuación, se presentan algunos ejemplos en español sacados de dos corpus fundamentales de hoy en día, el PRESEEA y el CREA, según los cinco tipos destacados por Mackenzie.

2.3.1. *Uso representativo literal de puto, -a*

Puto, -a según su sentido no expletivo, sino literal, entra dentro de la categoría sustantiva que se emplea para señalar personas con el rol de prostituto o prostituta, como en los siguientes ejemplos:

- (26)...culpa es de los padres que las visten como putas. (PRESEEA-SCOM_H13_012)
- (27)...te puedes emborrachar, andar con putas. ¡Cocaína y juego! (PRESEEA-CARA_H23_085)

Sin embargo, pueden ocurrir ejemplos de uso de *puto, -a* que deja de señalar personas

implicadas en un contexto sexual, sino que se emplea un sentido de necio o estúpido, exactamente como la palabra malsonante *gilipollas*:

(28)...pues el puto del... el pichón. (PRESEEA-MXLI_H21_023)

Además, *puto*, *-a* como cualquier otro sustantivo, puede verse afectado por reglas de combinación morfológica a través de sufijos de diminutivo:

(29)... hay muchas putillas en la calle. (PRESEEA-ALCA_H23_007)

De los usos de *puto*, *-a* como sustantivo, se producen formas derivadas y compuestas, con su propia definición del Diccionario de Lengua Española, como *putada*, es decir, una faena, una mala pasada (30), el *puticlub*, un bar de alterne donde se favorece o se ejerce la prostitución (31), el *puteril*, lugar perteneciente o relativo a las prostitutas (32), o un *putero*, un hombre que tiene relaciones sexuales con prostitutas con mucha frecuencia (33):

(30)... putadas, lo que más son putadas. (PRESEEA-VALE_H11_065)

(31)... vivimos encima de un puticlub. (PRESEEA-MADR_M11_004)

(32)... La Colmena ahora si no me equivoco ahora es un puteril. (PRESEEA-LIMA_H12_028)

(33)... atendía a ese hombre, un putero profesional y, por lo que se veía, un ladrón. (CREA-España)

Con respecto a los verbos formados a partir de *puto*, *-a* hay un verbo, *putear* o *putar* en América Latina, con al menos tres significados distintos: fastidiar, perjudicar a alguien (34), injuriar o dirigir palabras soeces a alguien (35), mantener relaciones sexuales con varias personas (36), o bien tomar el pelo (37), exclusivamente usado con este significado en España:

(34)a) ... si eres mujer te putean mucho más. (PRESEEA-SCOM_M12_020)

b) ... la situación que me puta al momento es que estaba el director. (PRESEEA-SCHI_H11_001)

(35)... mi mujer me putea desde el cuarto. (CREA-Venezuela)

(36)... mira cómo me tiene mientras él putea con otras. (CREA-España)

(37)... ¿Me estás puteando, cabrón? (CREA-España)

Se producen también usos de *puto*, *-a* como adyacente de un verbo, es decir, un adverbio, tanto en España, en la zona gallega por influencia de contacto lingüístico con el gallego, al igual que en América Latina. Sin embargo, en España suele señalar un evento negativo, con la locución verbal *pasarlas putas* (38). Por otra parte, en Chile, por ejemplo, la misma palabra señala totalmente lo contrario (39), es decir, adquiere el sentido de *buena manera*. Así pues, se producirían ambigüedades entre hispanohablantes de dos zonas distintas:

- (38)... en coche las doce horas las pasó putas. (PRESEEA-SCOM_H12_027)
 (39)... era buena actriz, cantaba puta... tenía buena voz. (PRESEEA-SCHI_H32_061)

Lo mismo suele ocurrir con la muy típica expresión española *de puta madre*. Es una construcción que se usa en tono ponderativo para señalar todo lo que, según el hablante, le resulta positivo en sentido metafórico (40), valorando situaciones, o también valorando personas (41a). Se puede ver, asimismo, afectado por reglas morfológicas (41b):

- (40)a) ... se estaba fresquito, se estaba de puta madre. (PRESEEA-SCOM_H12_027)
 b) ... mi madre cocina de puta madre. (PRESEEA-SCOM_H12_027)
 (41)a) ... era gente de puta madre. (PRESEEA-SCOM_H12_027)
 b) ... era un tío de putísima madre. (PRESEEA-SCOM_H12_027)

2.3.2. *Uso como un solo acto discursivo de puto, -a*

Se registran ejemplos de *puto*, *-a* como un solo acto discursivo en América Latina. Eso es, *puto*, *-a*, al desempeñar el papel de una interjección, deja de referirse al nivel representativo de la GDF (Contreras García y García Velasco, 2016) pasando a referirse exclusivamente al nivel interpersonal.

Por tanto, aquí el hablante no quiere comunicar nada relacionado al nivel representativo al oyente. Es el caso de los actos discursivos mínimos de que tratan Hengeveld y Mackenzie (2008), a través de una ilocución producida por un hablante, con ausencia de oyente o contenido representativo.

- (42)... voy a tener treinta y dos, ¡puta!, se supone que ya debería tener un hijo. (PRESEEA-SCHI_M13_079)

Dentro del nivel interpersonal de la GDF, la fórmula es la siguiente:

- (43)(A₁: [(F₁: /puta/ (F₁)) (P₁)_S (P₁)_A] (A₁))
 Hay un acto discursivo tal que tiene la propiedad de estar formado por una ilocución /puta/ producida por un hablante.

Parece haber una variante, siempre en el español de América Latina, con los mismos rasgos de *puto*, *-a* usado como interjección:

- (44)... entonces, ¡puta madre!, de repente la culpa era mía. (PRESEEA-LIMA_H12_028)

2.3.3. *Uso representativo metafórico y sustitución léxica de puto, -a*

Los usos metafóricos de *puto*, *-a* alimentan el nivel representativo de la GDF. Pueden señalar contextos totalmente distintos, de los más vulgares y negativos hasta otros de

connotaciones positivas. Este es el caso de la construcción vista anteriormente *de puta madre*, que sirve para evaluar situaciones agradables para el hablante.

Hay por lo menos dos usos más metafóricos en español que se construyen con *puto*, *-a* y que, en cierto sentido, pueden considerarse también ejemplos de uso de sustitución léxica presentada por Mackenzie (2018) sobre el uso en inglés de *fuck*. De hecho, las sustituciones léxicas prevén cambios léxicos dentro de una expresión lingüística para suavizarla con eufemismos con respecto a una construcción original.

La primera construcción metafórica es *cagarse en la puta* para expresar enfado, irritación y desprecio del hablante ante algo:

(45)... me cago en la puta que me tengo que ir. (PRESEEA-SCOM_H12_027)

En relación con las sustituciones léxicas, en cambio, parece que *cagarse en la puta* derive de una suavización de una expresión malsonante de origen religioso. De hecho, Pinker (2007:358) considera que:

Muchas blasfemias de carácter sorprendentemente agramatical tienen que haberse originando en maldiciones de tipo religioso más comprensibles durante la transición de elementos religiosos a los de tipo sexual y escatológico³.

Eso es, los hablantes cambian muchas blasfemias de forma más socialmente aceptable usando palabras relacionadas con lo sexual y escatológico. Este es el ejemplo de la expresión española *cagarse en Dios*:

(46)... emitió una triunfal blasfemia, ¡me cago en dios!, y sonrió feliz a su abuelo. (CREA-España)

De ahí que la palabra religiosa haya sido sustituida por otras, como el mismo *puto*, *-a* dando una graduación de vulgaridad, de las palabras *todo* y *diez*, que representan lo más suave, *leche* para un contexto más neutral como *puta*, hasta la palabra *muertos*, para expresarse de forma más agresiva:

(47)... pues yo me cago en todo y brindo por la puta mierda que soy. (CREA-España)

(48)... no hay nadie, me cago en diez. (CREA-España)

(49)... me toca hablar siempre en inglés, me cago en la leche. (CREA-España)

(50)... díselo, me cago en tus muertos. (CREA-España)

Con respecto al segundo uso metafórico de *puto*, *-a*, se registran casos de la construcción *hijo de puta*. Según el Diccionario de la lengua española (RAE), es una forma vulgar para

³ Traducción propia.

designar a una mala persona. No tiene pues un sentido literal al principio, porque en la mayoría de los contextos de uso ha perdido el contenido conceptual de las dos palabras *hijo* y *puta*, pasando a tener un contenido de algo bien molesto, bien malvado por sus acciones conscientes.

(51)... muchas veces vas por la calle, ¡qué hijo de puta eres! (PRESEEA-MADR_M13_018)

Esta locución nominal es uno de los insultos más utilizados de la lengua española y ha llevado a la creación de formas apocopadas, como *hijoputa* y *joputa*:

(52)... supongo que fue algún hijoputa que entró a robar. (CREA-España)

(53)... y ahora el árbitro. Lo que faltaba. Será joputa. (CREA-España)

En América Latina, como en el Caribe y la zona de los Andes, en cambio, se presentan construcciones apocopadas distintas, como *jueputa*:

(54)..., ¡jueputa! Eso nunca se me va a olvidar. (PRESEEA-MEDE_H12_001)

En la misma América Latina se ha creado una forma aparentemente más suavizada de *hijo de puta* que entra dentro de los usos de sustituciones léxicas. Es el caso de la forma apocopada que resulta de la combinación de *hijue* o *jue* con la palabra *pucha*, sinónimo de la palabra *puta*, bien con el mismo uso de *hijoputa*, bien como interjección para expresar disgusto y sorpresa, según el Diccionario de la lengua española:

(55)Carlos Restrepo en buen colombiano: “qué frío tan hijuepucha hermano”.⁴

(56)¡Juepucha, juepucha! ¡La lucha sin capucha!⁵

2.3.4. *Uso expletivo de puto, -a*

El uso expletivo tiene que ver con la actitud del hablante de expresar emociones, negativas o bien positivas. Todo ello entra en los así dichos actos perlocutivos de Austin (1962:101).

Un acto perlocutivo es el efecto consiguiente causado por un hablante al producir un acto ilocutivo, es decir, son todas las consecuencias que tienen efectos sobre los sentimientos, pensamientos y acciones de los interlocutores. Así pues, la eficacia de un acto perlocutivo no depende de las meras condiciones convencionales de una lengua, sino de la efectiva

⁴ Diez, 03/04/2019: <https://www.diez.hn/liganacionaldehonduras/1272851-498/carlos-restrepo-conferencia-prensa-real-espana-frio-hijueputa>. Último acceso: 27/04/2019.

⁵ El Espectador, 27/04/2019: <https://www.elespectador.com/opinion/juepucha-juepucha-la-lucha-sin-capucha-columna-824277>. Último acceso: 27/04/2019.

consecución de un objetivo extralingüístico por parte del hablante. Todas estas actitudes negativas o positivas de los hablantes sobre el mundo extralingüístico pueden dirigirse a objetos, personas o también estados de cosas.

Este es el uso de *puto*, *-a* cuando conlleva un matiz emocional que no tienen los usos analizados anteriormente. Además, con su uso expletivo, *puto*, *-a* puede ser sustituido por otros eufemismos o palabras tabúes equivalentes en la misma oración.

Como ya se ve en (24), *puto*, *-a* como expletivo se encuentra en al menos tres distintos contextos, según el diccionario de la lengua española de la RAE:

- (57)a) Denigración: me quedé en la puta calle.
- b) Ponderar: ¡qué puta suerte!
- c) Enfatizar ausencia: no tengo ni un puto duro.

Al parecer, *puto*, *-a* funciona como adjetivo malsonante y se usa antepuesto al nombre que indica, como se verá en el capítulo 3. Además, como cualquier otro adjetivo, *puto*, *-a* varía en número y género:

- (58)a) ... todavía no había podido conseguir un puto título. (CREA-España)
- b) ... ya no se ve por culpa de los putos edificios nuevos. (CREA-España)
- c) ... siempre está en la puta calle. (CREA-España)
- d) ... ¡Que se vayan a la mierda todas las putas viejas! (CREA-España)

Sin embargo, dentro de los usos expletivos de *puto*, *-a* entra también otra tipología. En los últimos tweets de la cuenta Twitter de la RAE, *puto*, *-a* se considera también como un prefijo intensificador:

#RAEconsultas Además, «puto-», como elemento átono, antepuesto a adjetivos, adverbios o verbos funciona como prefijo intensificativo malsonante (con valor de ‘muy’ o ‘mucho’): «No recordaba lo putodivertido que es jugar a eso»; «Me putoencanta»; «Lo pasamos putobién». ⁶

Briz (1998) considera la intensificación, junto con la atenuación, como una categoría pragmática que usa distintos recursos morfológicos, sintácticos y léxicos. Además, él mismo divide las estrategias de intensificación en tres tipos (Briz, 1998:116-123):

- Modificación Interna. A través del aumentativo o de prefijos intensificadores⁷.
 - Me lo pasé superbien. → me lo pasé *putobien*, no recordaba lo *putodivertido* que es, me *putoencanta*.

⁶ Cuenta Twitter de la RAE: <https://twitter.com/raeinforma/status/1103689421730299906>, 07/03/2019. Último acceso: 30/04/2019.

⁷ De estos tres casos, solo el primero afecta a *puto*, como la RAE señala en su cuenta twitter.

- Modificación Externa. A través de cuantificadores o de construcciones específicas con valor intensificador.
 - Me gusta un montón.
- Recursos léxicos unidos a recursos sintácticos. Normalmente los recursos léxicos van insertados en construcciones que producen unos mayores efectos elativos.
 - ¡Joder, qué pasada tío!

Dentro de la GDF, Mackenzie (2018:78) para el valor expletivo de *fuck* reconoce un nuevo operador del nivel interpersonal que denomina *EmoEmph*, un elemento que señala la emoción y el énfasis aplicable a los subactos. Además, estos subactos solo tienen función pragmática de foco y/o de contraste.

(59) Dame la puta toalla

$N_i: (C_1: [(T_1) (EmoEmph +id R_1)_{Foc} (R_j)] (C_1))$

Hay un contenido comunicado tal que el subacto adscriptivo está formado por un operador *EmoEmph* que se refiere a un referente la toalla.

Por tanto, *puto*, *-a* siguiendo el modelo usado por Mackenzie para analizar el inglés *fuck*, cubre tres de los valores: el expletivo, como acto único discursivo y el representativo metafórico. Esto ocurre, sin embargo, no siempre como adjetivo, sino también como otro tipo de palabras. En el capítulo siguiente, el análisis se limitará al uso adjetivo según el enfoque más tradicional de la gramática de la RAE.

3. SEMÁNTICA Y POSICIÓN DEL ADJETIVO EN LA GRAMÁTICA DESCRIPTIVA. SU APLICACIÓN A *PUTO*, *-A*

Después de presentar los diferentes usos de *puto*, *-a* en el enfoque de la GDF, se analizará en este capítulo su uso adjetivo desde el punto de vista de la gramática clásica, entendida esta hoy como la representada por la RAE, con el fin de tratar de demostrar que representa un posible caso de clase “híbrida” entre calificativo y adverbial intensional.

Para este fin, se presentarán previamente los diferentes valores que tienen los adjetivos 1) por su significado léxico propio; 2) según la posición que tienen respecto al sustantivo al que modifican y la variación semántica que esta posición implica.

Siendo ambos temas muy complejos y no libres de polémica, se ha optado por las fuentes generalmente más aceptadas: la “Nueva gramática de la lengua española” (2009) y la “Gramática descriptiva de la lengua española” de Bosque y Demonte (1999).

3.1. LOS ADJETIVOS Y SU SEMÁNTICA

La gramática que podemos decir ya clásica, como la incluida en la “Gramática descriptiva de la lengua española”, suele distinguir tres clases de adjetivos por su semántica (y en este punto dejo al margen la polémica de si los determinantes deben ser incluidos en esta clase o no):

- Calificativos
- Relacionales
- Adverbiales

Los adjetivos calificativos atribuyen cualidades definitorias, esenciales o internas en el objeto o ente al que se refieren y lo suelen singularizar frente a otros de su misma clase.

(60)¿Quién te llamó?
La mujer alta.

Otros rasgos que se asocian con los calificativos son también que, por ejemplo, suelen tener un correspondiente antónimo en una escala de polaridad (*alta – baja*). Esto no es el caso de otros tipos de adjetivos. También por eso suelen ser los que podemos incluir en estructuras de gradación:

(61)Esa mujer es más alta que yo.

A diferencia de los adjetivos adverbiales que se verán más adelante, los calificativos realizan la función de atributo sin problema: *la bella mujer – la mujer es bella*.

Por su semántica próxima a los relacionales hay que mencionar los llamados calificativos de clasificación, que incluyen el referente en un tipo o clase: *punte colgante, puerta giratoria, etc.*

Los adjetivos relacionales, por su parte, señalan un vínculo con una entidad externa y se corresponden con una frase preposicional: “de + sustantivo”:

(62) Se casó con un chico francés (=de Francia)

Entre las características principales se encuentran la de no tener antónimos, aunque sí pueden asumir prefijos de negación: *gramatical – agramatical*, ni entrar en estructuras comparativas, en cuyo caso adquieren un valor calificativo:

(63) Esta escultura es más medieval que aquella.⁸

Finalmente, los adjetivos adverbiales expresan propiedades externas al objeto referente del sustantivo, dicho con otras palabras, circunstancias – de ahí el nombre “adverbial”. Se distinguen normalmente tres clases:

- Intensionales: son los más difíciles de definir en su semántica; aparecen siempre, salvo raras excepciones⁹, en posición prenominal y semánticamente indican la intensión de un término aplicado a un referente. Es decir, no afectan a la extensión de un sustantivo, sino que inciden en su existencia como tal. Dentro de estos intensionales, se distinguen dos grupos: 1) Los intensionales modales (muy próximos a los adverbios modales epistémicos: *posiblemente, supuestamente...*): *el supuesto criminal*.

Estos adjetivos se usan para “expresar la necesidad o la posibilidad de ciertas relaciones (*novia, pacto*) y acontecimientos [...] así como a los que expresan la actitud del hablante frente a esas relaciones y acontecimientos”. (Bosque, Demonte, 1999:206). 2) Los intensionales marcadores o focalizadores (que marcan la actitud

⁸ “Medieval” aquí no indica de la Edad Media, pues tanto si una escultura es del siglo VIII como si es del siglo XIV se considerará medieval, sino prototípica de lo que se identifica como rasgo del arte de esa época, probablemente tosca o primitiva. Es decir, ha pasado a convertirse en un calificativo.

⁹ Como “posible”: *un posible motivo – un motivo posible*

del hablante) y señalan dos posibles interpretaciones (Bosque, Demonte 1999:207):

1. Unicidad o singularidad del referente: *mi único amigo*;
 2. Exhaustividad de la referencia o focalización de la intención: *un completo fracaso*.
- Eventivos: se refieren a la perspectiva de principalmente tiempo y espacio: *próximo, siguiente, último, lejano...*
 - Aspectuales: señalan, como indica el nombre, elementos de tipo de desarrollo de acción asociada a la semántica del adjetivo: *constante, inminente, frecuente...*

Otra división semántica es la que divide a los adjetivos en individuales y episódicos; intersectivos absolutos (que señalan características de la categoría a la que pertenece el sustantivo: *blanca nieve*) y subsectivos o relativos (características de la individualidad del sustantivo que se modifica: *nieve sucia*). Un tercer grupo es el de restrictivos y no restrictivos.

De estos tratará el inicio del siguiente apartado por su relación directa con la posición respecto al sustantivo modificado.

3.2. LOS ADJETIVOS Y SU POSICIÓN

El capítulo 13.2. de la “Nueva gramática de la lengua española” establece los criterios definitorios de las clases fundamentales de adjetivos y asocia parte de estas a la posición pre- o posnominal. Así, la primera clasificación en adjetivos restrictivos y no restrictivos indica que estos segundos, que señalan una “propiedad inherente, prototípica o al menos característica, según el hablante, del sustantivo modificado” (RAE 2009:238) suelen aparecer en posición prenominal:

(64) Marta me volvió a enfadar con sus estúpidas quejas. (Todas sus quejas son estúpidas, es una característica definitoria de estas.)

Mientras que los restrictivos, en posición posnominal, responden a la pregunta ¿cuál? y limitan la extensión del referente:

(65) Estuve escuchando a Marta toda la tarde y le respondí a casi todas sus protestas, menos a las quejas estúpidas. (Se selecciona un grupo de estas.)

Esto llevaría a colocar preferiblemente en posición antepuesta todos aquellos adjetivos que expresan características que sobre todo el hablante, pero también el oyente, asume

como parte conocida del contenido semántico del sustantivo al que se refieren. Esto que en la tradición se conocía como epíteto va de elementos que se incluyen en la propia definición del diccionario (*la blanca nieve, la suave lana*) – el verdadero epíteto – a otros casos que tanto hablante y oyente aceptan como verdad “acordada”, hasta aquellos en los que el hablante fuerza al oyente a admitir esta característica como parte integradora y no negociable del significado del sustantivo (ahora modificado):

- (66) Quería que le aceptase su sucio dinero. (Puede ser que tanto hablante como oyente hayan tildado de sucio el dinero de esta persona o que el hablante imponga esa interpretación al oyente justamente mediante la anteposición y el peso elocutivo que adquiere así la palabra “sucio”.)

En esta posición prenominal, como señala Demonte (1999:146): “...no hay en cambio restricción alguna, sólo se destaca un rasgo del objeto mencionado, rasgo este que puede ser consustancial con el objeto (como en las mansas ovejas o las verticales paredes) o no serlo (los hostiles ojos, el malhumorado viejecito)”. La misma autora, en este mismo capítulo, identifica estos últimos como “adjetivos evaluadores de la referencia” y señala que tienen una “conducta sintáctica muy distinta de la de los calificativos epítetos [...] y similar en cambio a la de los adjetivos modales del estilo posible o presunto” (Bosque, Demonte, 1999:199), pues son intensionales o modificadores de propiedades en el mismo modo.

Justamente esta última característica es lo que puede implicar una mayor determinación del significado modificado a través del adjetivo en posición prenominal, pues, al estar en la misma posición que el epíteto, adquiere automáticamente la misma fuerza que este como algo nuclear y definitorio del sustantivo.

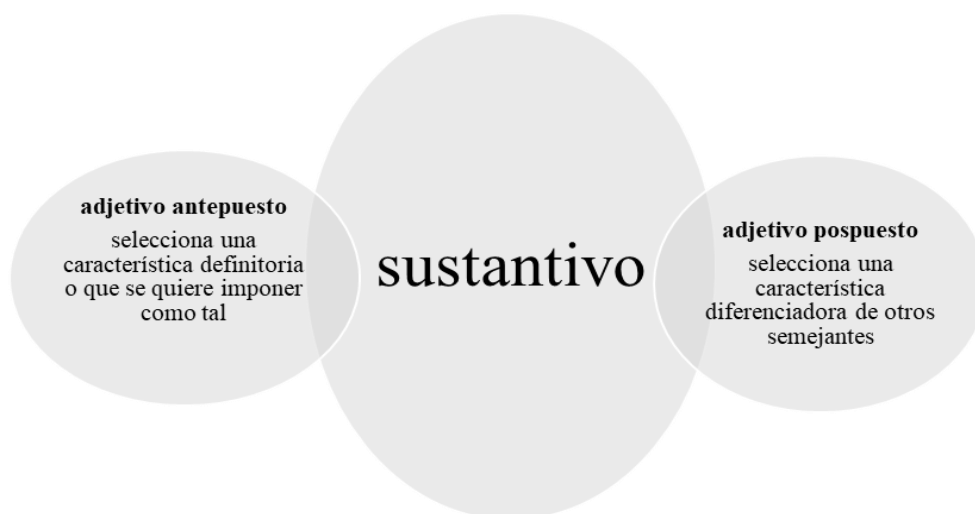


Fig. 4 Posición de los adjetivos con respecto al sustantivo.

Si retomamos la lista de tipos de adjetivos que se han presentado anteriormente según su significado de base, estos se repartirían de la siguiente manera en cuanto a su posición obligatoria o preferida en cuanto al sustantivo:

➤ Posición prenominal:

a) adjetivos adverbiales intensionales (con raras excepciones):

La mera mención del asunto me pone histérica.

b) adjetivos calificativos con valor no restrictivo:

El amable policía nos perdonó la multa.

➤ Posición posnominal:

a) adjetivos calificativos con valor restrictivo:

El niño rubio cantó mejor que nadie.

b) adjetivos relacionales:

La crisis económica ha sido terrible.

c) participios:

Ahí está la ropa lavada.

Neutros en cuanto a su posición e implicación en el significado están, en general, los adverbiales eventivos y aspectuales, si bien en algunos casos se podría considerar que reflejan la contraposición restrictivos – no restrictivos, aunque de una forma no tan clara como se ve en los calificativos:

(67) No vemos la semana próxima/ la próxima semana.

(68) Me sacaban de quicio sus visitas frecuentes / sus frecuentes visitas.

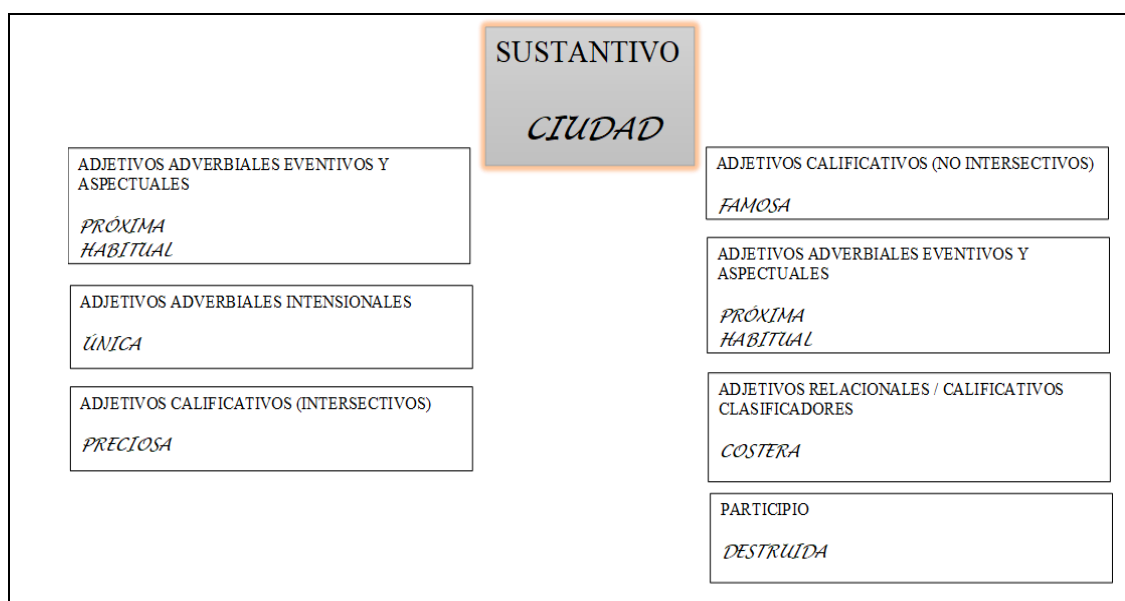


Fig. 5 Tipos de adjetivos aplicados al sustantivo *ciudad*.

3.3. EL ADJETIVO *PUTO*, *-A* Y SU CLASIFICACIÓN POR CONTENIDO SEMÁNTICO Y POSICIÓN

En este apartado se trata de defender la idea de que el adjetivo *puto*, *-a* presenta características “híbridas” de calificativo y adverbial intensional, lo que, en cierta forma, justifica el éxito de su uso por ser capaz de transmitir de forma compacta una ponderación de una característica “objetiva”, por un lado, y la actitud del hablante respecto al referente y su existencia, por el otro. Para analizar el uso y significado de *puto*, *-a* según los parámetros que acabamos de ver, se parte de los siguientes elementos:

- 1) la posición es siempre prenominal;
- 2) la RAE, como ya se ha señalado en el capítulo anterior, distingue tres acepciones para su uso como adjetivo que son, como poco, algo difusas:
 - calificación denigratoria: Me quedé en la puta calle.
 - antífrasis para ponderar: Ha vuelto a ganar, ¡qué puta suerte!
 - para enfatizar la ausencia o escasez de algo: No tengo un puto duro.

3.3.1. La posición

Con respecto a la posición de *puto*, *-a* esta es siempre prenominal¹⁰. Se trataría, por tanto, de un adjetivo de tipo no restrictivo, con lo cual se parte de que la característica se presenta como semánticamente “esencial” del objeto en cuestión. Ya que, obviamente, no es, en realidad, parte de la definición objetiva, “de diccionario” de ninguna palabra¹¹, se trata de un caso de adjetivos evaluadores de referencia. Como se ha señalado anteriormente, estos evaluadores de referencia son adjetivos calificativos de valoración que, al anteponerse, adquieren el mismo valor elocutivo que los epítetos y no influyen en la extensión del referente, sino, como los adverbiales intensionales, en su intensión. La característica asociada a *puto*, *-a*, por tanto, se presenta como algo no negociable (pues no se puede negociar tampoco el epíteto, tipo con el que se equipara por la anteposición) y ahí reside la fuerza expresiva de su uso en esta posición. La coincidencia con los intensionales lo colocaría, sobre todo, en uno de sus significados que veremos después en el mismo papel

¹⁰ Su uso posnominal nos llevaría a dudar de si es un adjetivo o un sustantivo en aposición: *la muchacha puta*

¹¹ A menos que usemos el sustantivo homónimo, pero cuya combinación carecería de lógica y se entendería como una reiteración del sustantivo con valor enfático: *la puta puta*.

que los marcadores o focalizadores.

3.3.2 El significado

Según el significado de las tres acepciones que incluye la RAE en su definición, en principio las dos primeras se incluirían semánticamente dentro del grupo de los adjetivos calificativos. Sin embargo, se diferencian entre sí en la no correspondencia con otros adjetivos de valor sinónimo o su posibilidad de aparecer como atributo.

3.3.2.1. Calificación denigratoria

Dentro de la calificación denigratoria hay ejemplos como el siguiente:

(69) Me quedé en la puta calle.

Este caso se muestra especialmente problemático porque la definición de la RAE es un poco difusa y no ofrece posibles sinónimos. El hecho de que lo considere “calificación” lo incluiría entre los adjetivos calificativos. Los únicos posibles serían palabras muy próximas a *puto*, *-a* en todos sus usos como “jodido” o “maldito”¹². No parece, sin embargo, existir un adjetivo de contenido de valoración negativo que pueda concurrir con *puto*, *-a* en este uso. Mi teoría es, sin embargo, que este uso se podría decir que es un híbrido de calificativo de valoración y enfático en contextos de informaciones escalares (RAE 2010:251) y que yo preferiría incluir entre los intensionales marcadores y focalizadores.

(70) Me quedé en la propia/misma calle.

Dado que no hay una denigración de *la calle* como tal, como, por ejemplo, en *la sucia / triste / terrible calle*, sino que se señala el hecho de que es *la calle*, se focaliza su intención como intemperie, frente a lo que sería quedarse en un lugar cerrado. Por tanto, la denigración no es de la *calle* en particular, sino que se marca un aspecto de su significado mediante este uso de *puto*, *-a* y la percepción negativa del hablante. Es lo que me lleva a considerar este uso de *puto*, *-a* como un tipo de intensional. Otro ejemplo similar sería:

(71) Tú, como siempre, a tu puta bola, ¿eh?

(72) Cómete la puta tortilla.

¹² Sin embargo, “jodido” y “maldito” muestran la doble opción de posición pre- y posnominal. En el caso de la posición es un calificativo claro en el primer caso (Es un problema jodido) y participio en el segundo (Vive en una casa maldita). La anteposición presentaría el mismo problema que “puto” en esta acepción: ser una especie de híbrido de calificativo e intensional.

Existe una denigración, sin embargo, en otros ejemplos posibles:

(73) No quiero tu puto dinero. (Podría sustituirse por “miserable”, “sucio” ...)

(74) ¿Puedes apagar de una vez la puta música? (Podría sustituirse por “terrible”, “molesta” ...)

Sin embargo, en la mayoría de los casos persiste el problema de encontrar un sinónimo entre los calificativos y la imposibilidad de usarlo como atributo (imposible decir: *el dinero es puto*). Por tanto, podría decirse que permanece el valor intensional que refleja la actitud del hablante, en este caso, el desprecio implícito equivaldría enfatizar o negar la relevancia del objeto para el hablante (sea esta relevancia real o ficticia, el mensaje que se transmite es que su existencia no juega un papel más, y son los intensionales los que transmiten estos valores).

3.3.2.2. Antífrasis para ponderar

Se ve el siguiente ejemplo:

(75) Ha vuelto a ganar, ¡qué puta suerte!

A diferencia de la acepción anterior, parece, en este caso, que *puto*, *-a* entra en la categoría de los calificativos, concretamente, siempre por su posición y semántica, entre los evaluadores de referencia. Prueba de esto es la posibilidad de encontrar sinónimos: *tremendo*, *grande*, *increíble*, *menudo* (solo antepuesto), etc., y de poder usar estos sinónimos como atributo¹³.

(76) Ha vuelto a ganar, ¡qué puta/increíble/tremenda suerte!

Otros ejemplos de este valor son:

(77) Qué puto frío hace.

(78) Es un puto asco.

Como se ve, los ejemplos suelen corresponder con conceptos negativos. Incluso en el caso de *puta suerte* el matiz implícito es que es algo inmerecido.

¹³ La suerte es *tremenda/increíble*. Obviamente, no funcionaría: *La suerte es puta*, pues este adjetivo está restringido a la posición prenominal. Lo mismo que “menudo”.

3.3.2.3. Para enfatizar la ausencia o presencia

Un ejemplo con este sentido es el siguiente:

(79) No tengo un *puto* duro.

En esta acepción se puede ya hablar de un adjetivo intensional sin género de dudas, concretamente de tipo modal o focalizador. Prueba de ello sería la sustitución por adjetivos intensionales de este tipo *solo*.

Otros ejemplos:

(80) No había ni una *puta* alma en la sala.

(81) Al llegar, ya era tarde y no había ni un *puto* hotel con habitaciones libres.

La siguiente tabla refleja la correspondencia que se trata de demostrar entre el adjetivo *puto*, *-a* y los intensionales y calificativos:

	Calificación denigratoria: “puta calle”	Antífrasis para ponderar “puta suerte”	Enfatizar ausencia o escasez: “puto duro”
Intensional (focalizador – marcador) Único amigo / completo desastre	Intensión de las características negativas asociadas al referente. Corresponde a veces a “completo”, “total”.		Se presenta la actitud del hablante sobre la existencia o unicidad del referente. Equivale a “solo”.
Calificativo – evaluador de referencia Terrible suceso / Amable mujer	Por cuanto introduce una valoración negativa, se puede considerar próximo a calificativos como “malo”, “espantoso”, “terrible”, si bien no los admite como sinónimos.	Se produce una gradación al máximo de las características del referente.	

Se ha tratado de demostrar en este capítulo que, aplicando las categorías de la gramática clásica, el adjetivo *puto*, *-a* supone un caso particular entre los adjetivos por aparecer siempre antepuesto al sustantivo y, según la acepción correspondiente, poder ser considerado dentro de los intensionales, de los calificativos o, probablemente, una confluencia de

ambos, aunque casi nunca de forma inequívoca y clara. El análisis que se realiza en el capítulo siguiente de ejemplos de Twitter demuestra que esta división no se puede aplicar siempre sin sombra de duda. Como se ha dicho, el hecho de que las definiciones de la RAE sean algo difusas y no ofrezcan sinónimos son la mejor prueba de la dificultad de definir semánticamente este adjetivo.

4. ANÁLISIS DE EJEMPLOS DE *PUTO*, -A SEGÚN LOS PARÁMETROS DE LA GDF Y SEMÁNTICA Y POSICIÓN

En este último capítulo se analizan ejemplos de *puto*, *a* según las dos perspectivas anteriores, es decir, a través de la GDF y la gramática clásica. A la hora de buscar muestras de lengua para analizar sus usos, se presentaban varias alternativas, por ejemplo, corpus como el CREA o el PRESEAA (que ya se han utilizado en este trabajo para ejemplos aislados). Sin embargo, finalmente, han sido encontradas dos opciones óptimas de fuentes, es decir, un breve extracto de la serie *Black Mirror* y de *tweets* de la red social Twitter. El primero se ha elegido por ofrecer un contraste con el uso de *fuck* en inglés y enlazar así con el paralelismo de análisis que se ha realizado en el capítulo 2. El segundo, por ser una fuente de muestras de lengua tanto reflexionadas como, primariamente, espontáneas y corresponder a una situación bastante natural de producción.

4.1. Análisis de *puto*, -a según la GDF

El siguiente diálogo proviene del capítulo 2 de la quinta temporada de *Black Mirror*, un producto de la plataforma *Netflix*. Los episodios de esta serie se ubican muy a menudo en un mundo distópico en el que se critican algunas costumbres de la sociedad actual, como el uso excesivo de las redes sociales, las drogas, el alcohol. El protagonista de *Smithereen* es un taxista que toma como rehén al empleado de una compañía de redes sociales y amenaza con matarlo si no se le permite hablar con la directora de la compañía. Al principio del capítulo, logra secuestrar a un hombre llamado Jaden en su coche al creer que es un empleado de alto rango. Desafortunadamente para él, Jaden es solo un becario y el secuestro toma un giro desastroso cuando, debido a una persecución con la policía, su auto se atasca en un campo. A continuación se presenta un breve diálogo doblado al español:

- ¿Trabajas para Vanessa Lampton? ¡**Esa puta** fue a Smithereen!
- ◆Sí. Trabajo para ella. Soy un becario.
- ¿Por qué vas vestido así, con un traje? Llevas un **puto traje**.
- ◆Es mi primera semana.
- Mierda. ¡Joder! ¡Joder! ¡**Putas empresas modernas!** ¡Todo el mundo parece **superjoven!** Se supone que la forma de vestir te da una idea de la **puta jerarquía**. ¡**Me cago en la puta!** Los que salen de esos edificios parecen salidos del **puto instituto**. O sea que... ¡Joder! Niños. El edificio de Smithereen es una caja de **putos niños** tecleando bip, bip, bip, bip, bip, bip con el móvil, con vuestra **puta aplicación** en el **puto móvil**. Mires por donde mires, todos enganchados como unos yonquis. Ganan un pastizal y tú también estás enganchado. Todos los que salen de ahí están siempre... la gente ni levanta la mirada al **puto cielo**, podría volverse morado y ni os daríais cuenta por no levantar la mirada. Mira donde estás. Sentado ahí detrás. Un becario. ¿Por qué no te has vestido como un **puto becario?** ¡**La puta!**

Black Mirror. *Smithereen*. Min. 12:10-13:50

Como se puede apreciar, el diálogo contiene un alto número de uso de la palabra *puto*, *-a* que realiza diversas funciones en la clasificación de Mackenzie en la GDF.

La mayoría de los ejemplos representan el uso expletivo, ya que entran dentro del análisis del nivel interpersonal. Para ello, se recuerda que la fórmula de análisis prevé un operador que señala el valor emotivo del Hablante, es decir, el *EmoEmph*. Esto es el caso de *llevas un puto traje*, que se analiza (de forma simplificada) dentro del nivel interpersonal y representativo como sigue:

- (82) *Llevas un puto traje*
 NI: (EmoEmph -id R₁)_{FOC}
 NR: (x₁: traje_N (x₁))

Más detalladamente, en (82) *puto*, *-a* además de haber sido usado con su valor expletivo, tiene función denigratoria de adjetivo calificativo.

Al parecer, esto no es el caso del ejemplo *la gente ni levanta la mirada al puto cielo*, porque, aunque aquí también *puto* sigue teniendo su función de expletivo según la fórmula de (82), sin embargo, el adjetivo tiene otro valor de función denigratoria.

- (83) *La gente ni levanta la mirada al puto cielo*
 NI: (EmoEmph +id R₁)_{FOC}
 NR: (x₁: ciel_{0N} (x₁))

En el texto aparece también un ejemplo de lo que habría podido ser *puto* como prefijo intensificador. De hecho, en la versión doblada en español, aparece la frase *¡Todo el mundo parece superjoven!*. La RAE considera *super-* como prefijo átono y debe escribirse sin tilde y unido sin guion a la palabra base. En lugar de *super-*, por consiguiente, se puede también usar *puto-* como elemento compositivo expletivo que García Velasco analiza como sigue (García Velasco, 2013):

(84) ¡Todo el mundo parece putojoven!
 NI: (EmoEmph +id R_i)_{FOC}
 NR: (x₁: [intens f₁: [joven_A (f₁)] (x₁)])

Siempre en el nivel interpersonal, es posible analizar como un solo acto discursivo el ejemplo final *la puta*. Este ejemplo no suele ser típico para el español peninsular, sin embargo la palabra *puta*, como ya se ha visto anteriormente en (42), suele ser utilizada como interjección en los países de América Latina. Por consiguiente, se da el siguiente análisis:

(85) ¡La puta!
 (A1: [(F1: /la_puta/ (F1)) (P1)S (PJ)A] (A1))

Finalmente, el extracto de *Black Mirror* ofrece dos tipos de ejemplos que se pueden analizar en el nivel representativo.

El primer ejemplo se da en el principio del diálogo: *¡Esa puta fue a Smithereen!*. En este caso, de hecho, el personaje protagonista no está atribuyendo ningún valor expletivo a la palabra *puta*, más bien está describiendo una persona. Según la GDF, la siguiente es la fórmula de análisis:

(86) ¡Esa puta fue a Smithereen!
 (e1: [(f₁: [(f_j): ir (f_j)] (x₁: [(f_k: puta (f_k) (x₁)]))_{Actor} (l₁: [(f_i: Smithereen (f_i) (l₁)]))_{Direction}] (f₁) (e₁)]

En el segundo ejemplo, hay un caso de *puto* con su uso de sustitución léxica: *¡Me cago en la puta!*. En este ejemplo no hay ningún valor expletivo en una sola palabra, más bien está en todo el acto discursivo. Así pues, se daría el siguiente esquema de análisis:

(87) ¡Me cago en la puta!
 (e1: [(f₁: [(f_j): cagar (f_j)] (x₁: [(f_k: yo (f_k) (x₁)]))_{Actor} (l₁: [(f_i: puta (f_i) (l₁)]))_{Undergoer}] (f₁) (e₁)]

4.2. Análisis de *puto*, *-a* según su semántica y posición

Para el análisis de *puto*, *-a* según su semántica y posición, se han sacado ejemplos procedentes de Twitter. Esta red social ha demostrado ser una fuente de ejemplos casi infinitos y fáciles de obtener.

Twitter es la plataforma favorita de muchos hispanohablantes (Fig. 5) para comentar bien asuntos de actualidad política, bien emisiones que se realizan por otros canales, como la televisión y el cine. Entre estos últimos hay que destacar los comentarios que se realizan paralelos a programas emitidos en directo como eventos deportivos, shows de talento (The Voice, Got Talent, etc.) o espacios de telerrealidad (Gran Hermano, Supervivientes, etc.). En este sentido, Twitter provee muestras de lengua que, aunque escritas, tienen la espontaneidad de la lengua oral y, por tanto, muchos de los rasgos de esta, con uso de vocabulario limitado, pero expresivo, anacolutos, exabruptos, y, además, de un uso descuidado de la ortografía, justo por esta espontaneidad o por el déficit en el conocimiento de esta. Una consecuencia es la repetición de combinaciones que están en el camino de convertirse en colocaciones: *puta casa* (ej.19), *puta calle* (ej.14 y 40), *puto día* (ej.2), *puta vergüenza* (ej.20)... No obstante, Twitter también ofrece muestras de lengua más elaboradas que se alejan de estas combinaciones habituales y ofrecen creaciones más originales en el uso de *puto*, *-a*.

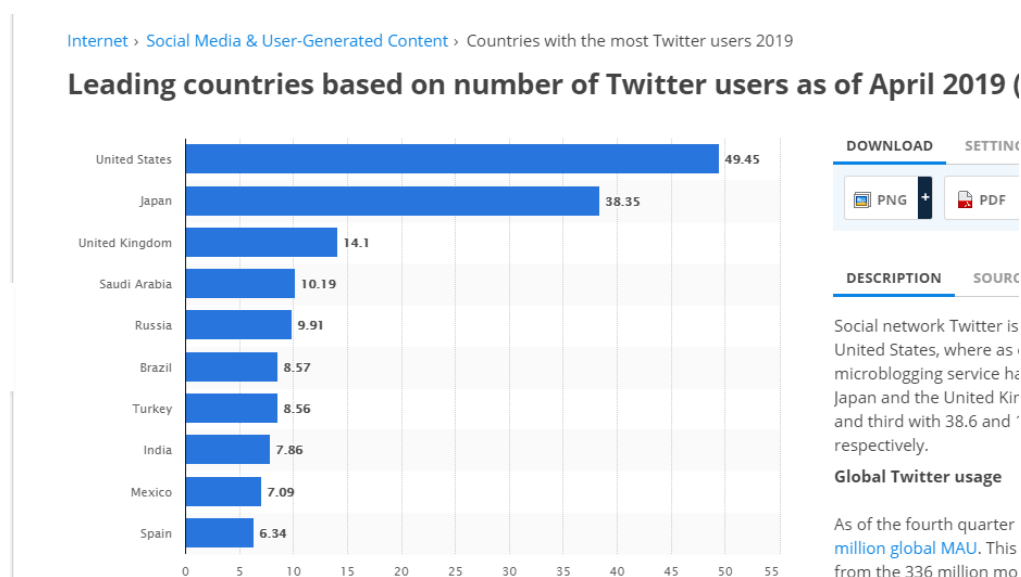


Fig. 5 España como décimo país del mundo más activo en uso de Twitter (Fuente: <https://www.statista.com>).

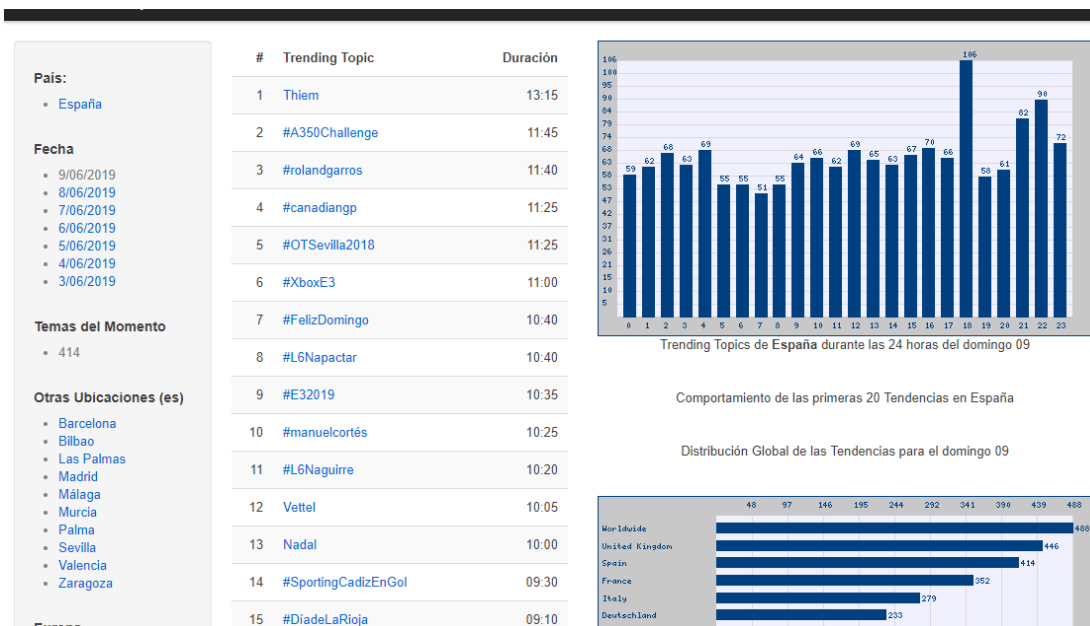


Fig.2 Trending topics en redes sociales en España el 9.6.2019 (Fuente: www.trendingalia.com)

En la selección de ejemplos se han incluido aquellos donde estaba claro el uso adjetivo de *puto, -a* y se han dejado fuera los ejemplos de su uso sustantivo. Pero sí que se han incluido un par de ejemplos de *puto, -a* como prefijo de diferentes palabras (adjetivo o verbo) por el interés que tiene comprobar que un uso que uno esperaría marginal aparece de forma recurrente y dando lugar a una creatividad tanto semántica como sintáctica que es más limitada cuando *puto, -a* se usa como adjetivo. Aunque no es objetivo de este trabajo analizar este uso como prefijo, sí se ha observado que la semántica está relacionada con los valores que tiene el adjetivo, es decir, puede ser intensional o ponderativo.

El análisis de los ejemplos ha presentado dificultades en varios casos en los que no era fácil decidir qué significado primaba, pues la sustitución léxica podía ser doble. Detrás de esta dificultad podría hallarse el hecho de que *puto, -a* tiene a veces un valor semánticamente “transversal” y su misión es enfatizar un elemento y lo puede hacer de una forma que incluya dos valores semánticos. Un ejemplo de esto puede ser: Ej. 31: *Vivir en zonas turísticas es una puta mierda. ¿Es intensional en el sentido de que estas zonas tienen solo esa característica? ¿Ponderativo porque tienen esa característica en grado máximo?.* Es quizás este carácter “aglutinador” de *puto, -a* lo que justifica el éxito de su uso frente a otras opciones como “jodido”, “maldito” o “de mierda”, que se limitan a un valor o dos. A falta de un estudio mucho más amplio de carácter diatópico y diastrático, el análisis de estos ejemplos de Twitter ha mostrado también que el uso de *puto, -a* no se limita al es-

pañol peninsular, sino que tiene un uso amplio entre hablantes de otras variedades del español de América. Aunque no es posible, en la mayoría de los casos, localizar el origen del hablante, la presencia de otros rasgos muestra claramente que se trata de un ejemplo del español de otros países de habla hispana que no son España (ej. 28, “nomás”, rasgo más propio del español americano; ej. 47, “chingona”, típico de la variante mexicana).

Siempre es difícil determinar cuántos serían los ejemplos que permiten considerar unos resultados como representativos. Obviamente, esto se incrementa proporcionalmente con el número de ejemplos que se recojan. Otro factor que hay que tener en cuenta es el del azar, pues los ejemplos que aparecen en una búsqueda no están filtrados de modo alguno más que cronológicamente. A continuación, se presentan las cincuenta muestras de análisis.

Ejemplos	Tipología
1. Si tu modelo de negocio sólo es viable con el uso de becarios, sin pagar las horas extras a tus trabajadores o gracias a los falsos autónomos, no eres empresario ni emprendedor, eres un jodido estafador, un puto explotador vendehumos al que habría que colgar de un árbol. (@QQQSimba)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
2. Si yo te mandara un mensaje cada que algo me recuerda a ti hablaríamos todo el puto día (@estebansevilla)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
3. PERO LA PUTA ALBIRROJA GANÁ UN PUTO PARTIDO, QUE NO VES QUE LA ÚNICA FELICIDAD DE TU POBRE PUEBLO ES ESTE DEPORTE DE MIERDA. (@karai_guas)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
4. 3. PERO LA PUTA ALBIRROJA GANÁ UN PUTO PARTIDO, QUE NO VES QUE LA ÚNICA FELICIDAD DE TU POBRE PUEBLO ES ESTE DEPORTE DE MIERDA. (@karai_guas)	Enfatizar de ausencia o presencia (intensional = solo)
5. Los culos "celulosos y feos" los vemos en verano, pero a los gilipollas como tu, todo el puto año (@femilimon)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
6. Parece que me he cortado el pelo pero es el puto flequillo que no me crece:)))))))))) (@isnotxaya)	Calificación denigratoria o para enfatizar de ausencia o presencia. Se podría interpretar como denigrador del flequillo, o bien para indicar que se trata solamente de eso.

7. Irse a San Francisco, con todo pagado, con todos los privilegios que ofrece la organización oficial de la NBA, una de las ligas deportivas más famosas y millonarias del planeta, para que veamos las vistas de un puto ZARA. #LaResistencia (@LaResistencia)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
8. Propongo que se convierta en el formato oficial de las recomendaciones de Fundéu: UN LAPTOP ES UN PUTO PORTÁTIL. Y así todo. (@lirondos)	Enfatizar de ausencia o presencia (intensional = solo)
9. «Un "steamer" es... ¡una puta plancha! Y punto». Así de rotundo se muestra Lorenzo Caprile contra el abuso de extranjerismos en la #moda durante su participación en una reunión de nuestro Consejo Asesor. Nos hemos divertido y hemos aprendido mucho con él. (link: http://bit.ly/2Z6gIkf) bit.ly/2Z6gIkf (@Fundeu)	Enfatizar de ausencia o presencia (intensional = solo)
10. TODO EL PUTO MUNDO TIENE QUE VIVIR UN CONCIERTO DE LOLA INDIGO (@analopez)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
11. ESTOY PUTOLLORANDO (@posiciones)	Prefijo con valor que equivale bien al valor intensional-evaluador de referencia (=llorando mismamente), bien ponderativo (=llorando mucho)
12. yo: no te puto pilles todos los jugadores son iguales morata: 'venir aquí es lo mejor que me ha podido pasar, me encantaría retirarme en el atleti' yo: (@AdrianVG)	Prefijo que equivale al intensional-evaluador (putopilles = pilles mismamente)
13. Malditos hijos de humano... ¿CÓMO OSÁIS ENJAULAR A UN SER SUPERIOR? ¿Qué pensáis, que soy un puto agaporni? VIVE EL GRAN GATO SAGRADO, QUE LO PAGARÉIS CARO: ¡MIAUUUUUUUU! (@Tuitiritero)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
14. MADRE MÍA GUAPOOOOOOO REYYYYY PA TI TODA LA PUTA CALLE LA CIUDAD EL PAÍS Y EL PUTO MUNDOOOOOO QUE GUAPO ERESSSSS (@putojiminn)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
15. Alguna vez habeis visto a alguien tan puto smooth? (@307rostik)	Ponderativo (calificativo evaluador de referencia = muy, en exceso,...)
16. PERO QUÉ COÑO? PERO SI YA LES ESTABAMOS ENSEÑANDO NUESTRAS PUTAS COSTUMBRES DESAGRADECIDOS DE MIERDA, LES VA A LLOVER UN PUTO BUKAKE DE PLOMO (@guerracivilbot)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
17. PERO QUÉ COÑO? PERO SI YA LES ESTABAMOS ENSEÑANDO NUESTRAS PUTAS COSTUMBRES DESAGRADECIDOS DE MIERDA, LES VA A LLOVER UN PUTO BUKAKE DE PLOMO (@guerracivilbot)	Se podría interpretar como intensional-denigrador (mismamente un bukake de plomo), o bien como ponderativo (un bukake de plomo grande)

31. Vivir en zonas turísticas es una puta mierda, ya podrían aprender a comportarse como personas civilizadas porque hay cada espécimen que es pa darle de hostias hasta en el pasaporte (@lakiwi_XX)	Podría interpretarse como ponderativo (=una mierda muy grande), o como intensional (=es solo esa característica negativa).
32. Quiero una puta peli de esto! "Cisnes Asesinos" YA! (@LosMeconios)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
33. Es una puta preciosidad de camiseta. Y si a eso le sumas la clase, elegancia y distinción que le da Benzema pues... Te sale esta maravilla (@Arellanoglou)	Ponderativo (calificativo evaluador de referencia = muy, en exceso,...)
34. todo se va a la mierda en mi puta cara (@blacksheep_)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
35. Siento que todos andamos en una mala racha pero andamos positivos y no tenemos ni puta idea de por qué. (@bdwhores)	Enfatizar de ausencia o presencia (intensional = solo)
36. Lo de Nam es una puta maravilla, me descojono tío voy a ver esto en bucle todo el día (@taetanakook)	Ponderativo (calificativo evaluador de referencia = muy, en exceso,...)
37. Fui a comprar un secador de pelo porque el que tenía me explotó en la mano y el vendedor me dijo "y cómo no se te va a explotar, mirá la cantidad de pelo que tenés" bueno Carlos DISCULPAME por pretender que un artefacto cumpla LA ÚNICA PUTA FUNCIÓN PARA LA QUE FUE CREADO, viste. (@mini_tana)	Refuerzo de único como intensional, aparte de intensional-denigrativo (=mismamente)
38. Personas que son pagadas por el prián para golpear al nuevo gobierno hasta con #FakeNews, no tienen absolutamente ningún valor ni moral ni ético, desprestigian la noble labor del periodismo, uds, no son periodistas, son las putas chayoterías #Texto-Servidoras al servicio del prián. (@News_Stefano)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
39. #SVGala7 Isabel salvada. Violeta líder. Isabel líder. Chelo, la lameculos y falsa se queda en el palafito. Carlos expulsado. VAYA PUTA MIERDA DE GALA (@nicool2_)	Ver ejemplo 31.
40. SALVAR MAHI YA DE YA. Y Fabio a la puta calle solo para jorobar a Violeta #SVGala7 (@LisaSimp15)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
41. en serio, en serio, en serio, mirad lo que son, son las personas más guapas y bonitas que he visto en mi vida, ni una puta imperfección veo, nada, son demasiado para este mundo joder (@yoongolio)	Enfatizar de ausencia o presencia (intensional = solo)
42. 7 de Junio y ya les tenemos en casita. Este es mi puto @realmadrid (@CrisRMCF21)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)

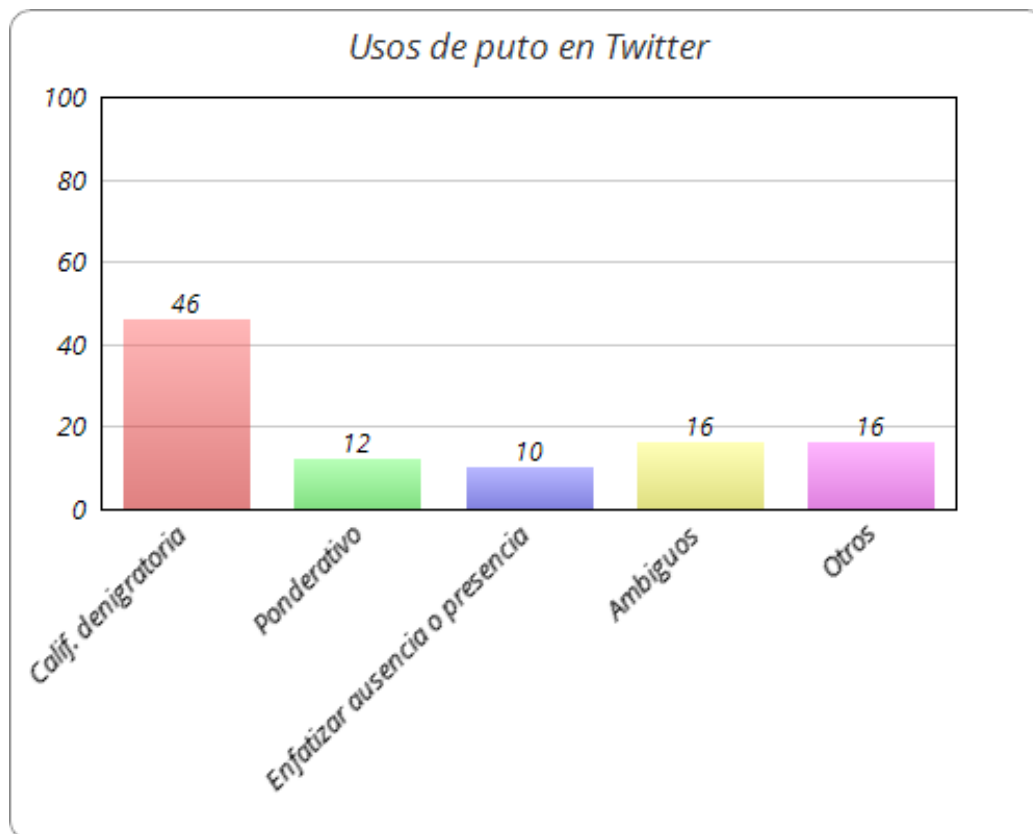
43. El PUTO jefe (@MYMLuisFer)	Podría interpretarse como intensional, pero no denigratorio (=mismamente el jefe), o bien como ponderativo (=en grado máximo).
44. NO ME LO PUEDO PUTO CREER TIO ESTOY FLIPANDO CHAVAL!!! (@putodexter)	Prefijo que equivale al intensional-evaluador (puto creer = creer mismamente)
45. ah Alba nos ha dicho que en 3 semanitas aprox empiezan a salir cosas suyas se PUTO VIENE (@zenkordeii)	Prefijo que equivale al intensional-evaluador (puto venir = venir mismamente)
46. Corriendo con la indumentaria que veis en la foto y con el dispositivo luminoso parpadeando, casi me atropella en un paso de peatones un imbécil que iba conduciendo usando su móvil. Tomemos ya consciencia de lo peligroso que es para LOS DEMÁS usar el puto tlf al volante. (@_MRL_)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
47. Chingona la compasión. Ya estamos en eso, qué puto asco ser así. (@ChumelTorres)	Ponderativo (calificativo evaluador de referencia = muy, en exceso,...)
48. Me preguntó si en algún momento fui el amor de alguien, si alguien se fijo en mi, si alguien conto los días para poder verme, si le guste a alguien, si sus ojos brillaron al verme y luego recuerdo que nunca nadie se fijaría en mi en esta puta vida igual no quiero sufrir más (@92jinlovr)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)
49. Me duele que no suban nada, pero recordad que la última foto juntas fue esta, poco antes de saber todo el lío logopeda. Puedo entender perfectamente que no les apetezca una mierda mostrar nada juntas cuando el detonante de todo fue la puta obsesión que tenían algunas por Albalia. (@Lour8821)	Podría interpretarse como intensional-denigratorio (=mismamente, propia), bien como ponderativo (obsesión grande).
50. NINGUNA PERSONA TRANS SE QUIERE ACOSTAR CON ALGUIEN QUE SIENTE ASCO POR NOSOTROS, dejad de inventaros cosas por dios, que la gente trans somos los vulnerables de abusos sexuales y no a la puta inversa (@todosmisdolores)	Calificación denigratoria (intensional – calificativo evaluador de referencia = mismo, entero)

Parece claro que en las cincuenta muestras analizadas, los usos de *puto*, *-a* con el primer significado que recoge la RAE (y que en este trabajo se ha etiquetado como un “híbrido” intensional y calificativo evaluador) es el predominante con el 46%.

Siguen los casos ambiguos con el 16%, que incluyen la misma calificación denigratoria junta a o bien el uso ponderativo o bien para enfatizar ausencia o presencia.

Los casos en que *puto*, *-a* adquiere un sentido solo ponderativo representan el 12% y, finalmente, para enfatizar ausencia o presencia, es el caso menos usado por los usuarios

de Twitter en las muestras analizadas, con un 10%. Ha sido incluido en el gráfico también el valor en que *puto*, *-a* funciona como prefijo intensificador, el mismo que analiza la RAE, con el 16% de los casos.



5. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha intentado ofrecer un análisis del uso de *puto, -a* según dos marcos gramaticales, la GDF y la gramática clásica de la RAE.

Con respecto a la GDF, el uso de *puto, -a* se ha incluido en dos niveles de análisis, el interpersonal y el representativo. Primero se ha clasificado *puto, -a* según los tipos que reconoce Mackenzie (2018) con sus equivalentes ingleses, como *fucking* y *the fuck*, y, luego, se ha aplicado el operador *EmoEmph* para poder analizar *puto, -a* con su valor expletivo dentro del nivel interpersonal. En los casos en que *puto, -a* se ha utilizado no con su valor expletivo, sino con un sentido más literal, se ha aplicado el análisis del nivel representativo. Con ello se ha mostrado que las emociones juegan un papel importante para la cognición humana a la hora de expresar los sentimientos a través de palabras malsonantes.

Luego, desde una perspectiva más descriptiva, el análisis de las muestras parece haber demostrado que el uso habitual de *puto, -a* aparece sobre todo en un registro informal y espontáneo. Además, resulta también la aparición de combinaciones casi fijas por lo habitual, como en *puto día, puta calle, puta casa*.

Como ya explicado por la RAE en su cuenta Twitter, la evolución de uso de *puto, -a* ha ido más allá de su uso adjetivo ante sustantivos para funcionar como prefijo intensificador ante diferentes tipos de palabra, aunque su ortografía como tal o como palabra separada varía por no tratarse de un uso formal o reglado. El uso de *puto, -a* no se limita, además, a la variedad del español peninsular, sino que parece extenderse a variedades americanas, aunque sería necesario un estudio más profundo para hacer una distribución de este fenómeno.

En muchos casos, es difícil adscribir un significado de los tres registrados por la RAE al uso de *puto, -a* en varios ejemplos concretos, y podría justificarse que está a caballo entre dos o que admitiría una interpretación en un sentido u otro según el contexto de uso. De los tres significados, predomina con diferencia el uso de *puto, -a* como “híbrido” de intensional y calificativo (del que serían sinónimos aproximados “mismo”, “entero”, “propio”).

La palabra *puto, -a* pese a estar omnipresente en nuestra comunicación diaria y llamar la atención de forma creciente como lo demuestra el ya nombrado *tweet* de la RAE, no ha sido analizada todavía desde una perspectiva filológica (al menos no nos consta esto, pese

a la incesante búsqueda hasta el momento de cerrar este trabajo). Con este estudio según la escuela funcionalista y la tradicional que representa la RAE y el análisis de varias muestras de lengua, se ha intentado dar algo de luz sobre el tema y quizás sentar las bases para un estudio más profundo de un fenómeno que todavía no está asentado ni semántica ni sintácticamente, en el sentido de que, como hemos visto, aparecen nuevos usos o no se pueden interpretar de forma unívoca todos ellos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Austin J. L., 1962, *How to do things with words*, en J. O. Urmson y M. Sbisà (Eds.). Oxford: Oxford University Press. Segunda edición, 1975.
- Bosque I., Demonte V., 1999, *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Colección Nebrija y Bello, Espasa.
- Briz A., 1998, *El español coloquial en la conversación. Esbozo de Pragmagramática*. Barcelona, Ariel Lingüística.
- Colín M., 2005, *El insulto: estudio pragmático-textual y representación lexicográfica*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.
- Contreras García L., García Velasco D., 2016, “Ah! Interjections”, en Ibarrola-Armendariz A., Ortiz de Urbina Arruabarrena J., *On the move: Glancing Backwards To Build a Future in English Studies*. Universidad de Deusto. Págs. 209-2018.
- CREA, *Corpus de Referencia del Español Actual*: <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- DLE, *Diccionario de la lengua española*: <https://dle.rae.es/>
- García Velasco D., 2013, “Degree words in English: a Functional Discourse Grammar account”, en *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 67. Págs. 79-96.
- Giraud P., 1991, *Les gros mots*. Presses Universitaires de France.
- Guimarães, A. S. A., 2003, “Racial insult in Brazil”, en *Discourse & Society* 14-2. Págs. 133-151.
- Pinker S., 2007, *The stuff of thought: language as a window into human nature*. London etc.: Viking Pinguin.
- Hengeveld K., Mackenzie J. L., 2008, *Functional Discourse Grammar. A typologically-based theory of language structure*. Oxford: University Press.
- Hengeveld K., Mackenzie J. L., 2011, “La Gramática Discursivo Funcional”, en *Moenia. Revista lucense de lingüística & literatura. Vol 17*. Universidad de Santiago de Compostela. Págs. 5-45. Traducción española de Daniel García Velasco.
- Mackenzie J. L., 2018, “The syntax of an emotional expletive in English”, en Mackenzie J. L., Alba-Juez L., *Emotion in Discourse*. (eds.) John Benjamins Publishing Company.
- PRESEEA, *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*: <http://preseea.linguas.net/>
- Real Academia de la Lengua, 2009, *Nueva gramática de la lengua española*.

7. ÍNDICE

0. Introducción	4
1. La Gramática Discursivo Funcional	5
1.1. Introducción	5
1.2. La Gramática Discursivo Funcional	5
1.3. Propiedades de la GDF	8
1.3.1. Los cuatro niveles de la GDF	8
1.3.1.1. El nivel interpersonal	9
1.3.1.2. El nivel representativo	11
1.3.1.3. El nivel morfosintáctico y el nivel fonológico	13
2. Palabras malsonantes. Categorías y usos de <i>puto</i> , <i>-a</i> según la GDF	15
2.1. Las palabras malsonantes	15
2.2. Categorías de <i>puto</i> , <i>-a</i> en la GDF	16
2.3. Usos de <i>puto</i> , <i>-a</i> en la GDF	17
2.3.1. Uso representativo literal de <i>puto</i> , <i>-a</i>	17
2.3.2. Uso como un solo acto discursivo de <i>puto</i> , <i>-a</i>	19
2.3.3. Uso representativo metafórico y sustitución léxica de <i>puto</i> , <i>-a</i>	19
2.3.4. Uso expletivo de <i>puto</i> , <i>-a</i>	21
3. Semántica y posición del adjetivo en la gramática clásica.	
Su aplicación a <i>puto</i> , <i>-a</i>	24
3.1. Los adjetivos y su semántica	24
3.2. Los adjetivos y su posición	26
3.3. El adjetivo <i>puto</i> , <i>-a</i> .	
Su clasificación por contenido semántico y posición	29
3.3.1. La posición	29
3.3.2. El significado	30
3.3.2.1. Calificación denigratoria	30
3.3.2.2. Antífrasis para ponderar	31
3.3.2.3. Para enfatizar la ausencia o presencia	32
4. Análisis de ejemplos de <i>puto</i> , <i>-a</i> según los parámetros de la GDF y su semántica y posición	34
4.1. Análisis de <i>puto</i> , <i>-a</i> según la GDF	34
4.2. Análisis de <i>puto</i> , <i>-a</i> según su semántica y posición	37
5. Conclusiones	45
6. Bibliografía	47
7. Índice	48

